

EVOLUCION Y TENDENCIAS DEL SECTOR PRODUCTIVO

INTRODUCCION

La economía colombiana registra en 1991 una desaceleración de su ritmo de crecimiento. De acuerdo con los últimos estimativos, el PIB avanzó 4.3% en 1990 y para el presente año la proyección de los indicadores disponibles hasta la fecha pronostica una tasa de crecimiento ligeramente superior al 2.0%. En este resultado se combinan efectos de política económica, así como factores de índole exógena.

En 1991 se han hecho evidentes las dificultades para el manejo macroeconómico resultantes de compatibilizar la estrategia de desarrollo de largo plazo, contemplada en el Programa de Modernización de la Economía Colombiana y en su importante componente de reforma estructural, con los esfuerzos de estabilización de la coyuntura. En efecto, desde finales del año anterior, las autoridades económicas consideraron impostergable la tarea de frenar las presiones inflacionarias que se manifestaban desde 1988, conscientes del costo que acarrearía tanto en términos de crecimiento como de lentitud en la ejecución del programa de apertura.

Entre los factores de origen exógeno que explican la desaceleración del ritmo de crecimiento económico en el presente año, se encuentran: en primer lugar, los menores ingresos cafeteros derivados de la reducción del precio internacional del café, no compensada del todo en este período con mayores

volúmenes de exportación; de otra parte, los frecuentes sabotajes a la infraestructura petrolera, que significan pérdidas equivalentes al 6.4% de la producción prevista por ECOPE-TROL, han afectado no sólo la producción del sector minero, sino también las obras sociales y de infraestructura realizadas en los municipios con las regalías derivadas de la explotación del crudo.

A la luz de la nueva estrategia de desarrollo en Colombia, así como de las medidas recientes de política económica, es propósito de estas Notas analizar los resultados preliminares de crecimiento en 1991. Para ello, la primera parte se ocupa de señalar las principales características de la evolución económica a finales de la década anterior, en particular la importante contribución de la demanda externa que contrasta con el debilitamiento de la inversión doméstica; la segunda sección señala brevemente las dificultades para armonizar el proceso de cambio estructural y el programa de estabilización; la tercera examina los resultados de los principales sectores económicos en lo corrido de 1991.

I. EL CRECIMIENTO ECONOMICO EN PERSPECTIVA

En los inicios de la década de los años 80, el crecimiento económico sufrió una evidente desaceleración que redujo en más de la mitad

el ritmo de incremento del PIB registrado en el decenio anterior. En efecto, mientras entre 1970 y 1980 la tasa promedio de crecimiento anual alcanzó 5.5%, el período 1981-1985 presentó un incremento promedio de sólo 2.3% en el PIB real. El éxito del programa de ajuste iniciado a mediados de 1984, más el impulso derivado de la Bonanza Cafetera de 1986 y la dinámica de las exportaciones de hidrocarburos, propiciaron una fase de recuperación económica entre 1986 y 1988, años en los cuales la tasa de crecimiento se aproxima a la obtenida en la década anterior.

La fase de recuperación económica no se prolongó con igual ritmo después de 1988. En efecto, si en 1989 y 1990 descontamos la contribución del valor agregado de la trilla de café, así como la de la extracción y refinación del petróleo, el resto de sectores económicos presenta un crecimiento promedio levemente superior al 3.0%. Este aumento, si bien resulta aceptable frente al comportamiento promedio de los países en desarrollo, cuyo PIB en términos reales avanzó 2.9% en 1989 y 2.2% en 1990¹, y en mayor medida comparado con el crecimiento promedio de América Latina que presentó tasas anuales de 1.3% en 1989 y de 0.3% en 1990², no responde al reto que plantea la tarea de desarrollo rápido que exige el país. Ello nos induce a revisar someramente los factores que han permitido obtener dichas tasas en años recientes, así como los obstáculos para alcanzar una senda de más elevado y sostenido aumento del PIB.

En los últimos años sobresalen dos tendencias al analizar la evolución de la producción agregada por tipo de gasto: el avance de las exportaciones como principal fuente de crecimiento económico después del consumo, y la marcada desaceleración de la demanda interna originada fundamentalmente en el descenso de la inversión.

A. El dinamismo de la demanda externa

Como lo ilustra el Cuadro 1, las exportaciones en términos reales crecieron 9.6% en el trienio 1986-1988, 8.4% en 1989, y 16.7% en 1990, convirtiendo a la demanda externa en el rubro más dinámico del crecimiento en los últimos años. Las exportaciones han sido, pues, la principal fuente de expansión económica.

En particular en 1989 y 1990, los renglones con mayor volumen exportado fueron el café, los hidrocarburos y especialmente los productos no tradicionales. Estos contribuyeron a mejorar la balanza comercial y a sostener el nivel de la actividad económica. En cuanto al café, para compensar el impacto de los menores precios derivados del rompimiento del Pacto Cafetero, en 1989 se inició una agresiva política de comercialización del grano, que elevó las exportaciones en 10.6% en 1989 y en 28.8% en 1990, reflejándose también en la actividad industrial, donde la trilla contribuyó con 0.5 puntos al crecimiento de 4.3% obtenido en 1990 (Cuadro 2).

De igual forma, las exportaciones de hidrocarburos avanzaron satisfactoriamente, explicando las altas tasas de crecimiento que registró el sector minero en 1989 y 1990, no obstante los frecuentes actos de sabotaje a las instalaciones petroleras.

Así mismo, un elemento que hemos señalado en varias ocasiones (véanse las Notas Editoriales de agosto de 1989 y de noviembre de 1990)

1. Banco Mundial. "Informe sobre el desarrollo Mundial 1991. La tarea acuciante del desarrollo", p. 24

2. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Panorama Económico de América Latina 1991. Septiembre 1991, p. 11

NOTAS EDITORIALES

CUADRO 1

Producto interno bruto por tipo de gasto

Tipo de gasto	Tasa de crecimiento anual					Contribución al crecimiento				
	1970-80	1981-85	1986-88	1989	1990p	1970-80	1981-85	1986-88	1989	1990p
PIB	5.5	2.3	5.1	3.4	4.3	5.5	2.3	5.1	3.4	4.3
CONSUMO	5.7	2.1	3.8	3.6	4.0	4.7	1.7	3.1	2.9	3.2
- Hogares	5.5	1.9	3.6	3.2	3.2	4.1	1.4	2.5	2.2	2.2
- Admon. Pública	7.4	3.3	5.6	5.6	8.4	0.7	0.4	0.6	0.6	1.0
INVERSION	5.6	0.2	7.2	-7.3	-1.8	1.2	0.2	1.3	-1.4	-0.8
Inversión bruta fija	5.3	1.3	6.4	-5.2	-2.9	0.9	0.2	1.1	-0.8	-0.4
- Privada	3.8	-1.8	13.5	-6.5	3.0	0.4	-0.1	1.2	-0.6	0.3
- Pública	10.0	7.0	-1.3	-3.5	-10.8	0.7	0.4	-0.0	-0.2	-0.6
Variación de existencias	17.5	4.5	15.5	-24.4	10.0	1.0	0.2	0.9	-0.6	-0.4
TOTAL DEMANDA INTERNA	5.6	1.7	4.4	1.5	3.0	5.7	1.8	4.4	1.5	2.8
BALANCE EXTERNO	n.s.	-6.3	n.s.	125.6	43.4	-0.3	0.5	0.9	2.0	1.7
- Exportaciones	6.6	2.1	9.6	8.4	16.7	1.0	0.3	1.7	1.5	3.4
- Importaciones	7.2	-1.4	5.3	-2.8	10.8	1.3	-0.2	0.8	-0.4	1.7

n.s.: No significativo

Fuente: DANE. Cuentas Nacionales de Colombia 1985-1989, 1990p

Banco de la República. Descomposición de la Inversión Fija en sus componentes público y privado.

CUADRO 2

Crecimiento y contribución de los principales sectores económicos

Sectores	Tasa de crecimiento anual					Contribución al crecimiento				
	1970-80	1981-85	1986-88	1989	1990p	1970-80	1981-85	1986-88	1989	1990p
AGROPECUARIO	4.3	1.5	4.2	4.3	7.2	1.0	0.3	0.9	0.9	1.5
- Café	7.5	7.6	4.2	-6.3	27.8	0.2	-0.0	0.0	-0.1	0.6
- Resto	4.2	1.9	4.5	5.6	5.0	0.8	0.3	0.9	1.0	0.9
INDUSTRIA	6.0	1.2	4.7	5.6	3.3	1.4	0.3	1.0	1.2	0.7
- Trilla	7.5	-0.4	-1.8	8.9	19.9	0.2	-0.0	-0.0	0.2	0.5
- Resto	6.1	1.5	5.7	5.2	1.2	1.2	0.3	1.0	1.0	0.2
MINERIA	-1.3	16.3	30.3	11.6	7.3	-0.0	0.3	0.8	0.5	0.3
CONSTRUCCION	5.5	7.8	2.7	-8.1	-11.1	0.2	0.3	0.1	-0.3	-0.4
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	5.7	1.3	4.3	1.8	3.2	0.7	0.2	0.5	0.2	0.4
RESTO DE SECTORES	6.4	2.5	4.6	2.5	4.8	2.2	0.9	1.8	0.9	1.8
CAFE Y TRILLA	6.4	-0.9	-0.2	1.5	23.5	0.3	-0.1	-0.0	0.1	1.0
PETROLEO Y REFINACION	-0.5	6.2	19.3	5.6	6.4	-0.0	0.1	0.4	0.1	0.2
PIB sin café, trilla petróleo y refinación	5.7	2.4	5.1	3.4	3.4	5.2	2.2	4.7	3.2	3.1
PIB	5.5	2.3	5.1	3.4	4.3	5.5	2.3	5.1	3.4	4.3

Fuente: DANE. Cuentas Nacionales de Colombia 1985-1989, 1990p

Banco de la República. Cálculo del PIB sin café, trilla, petróleo y refinación, aproximando los valores agregados de café y petróleo, no desagregados en las Cuentas Nacionales por la ponderación de cada producto en el valor total de la producción.

es la positiva respuesta de las exportaciones no tradicionales a partir de 1985, que ha logrado amortiguar el colapso de los ingresos cafeteros en los últimos años. Como lo ilustra el Cuadro 3, las exportaciones menores agrícolas y manufactureras representaron en 1990 el 37.6% del total de nuestras ventas externas, en tanto que la participación del café se redujo a 19.8%. Este favorable comportamiento obedece a la política adoptada en el frente externo, donde la tasa de cambio real ha sido uno de los elementos más decisivos, creando condiciones de competitividad para nuestros productos de exportación. Adicionalmente el sector exportador ha contado con otros incentivos como el crédito de PROEXPO, el CERT, el Plan Vallejo y los Sistemas de Importación - Exportación (SIEX).

Dentro de las exportaciones no tradicionales de origen agropecuario sobresalen el banano y las flores, renglones con importantes contribuciones al crecimiento de la producción agropecuaria. La satisfactoria tasa de expansión que registró el sector agrícola no cafetero desde 1986, y los notables avances de las exportaciones de esta actividad confirman la opinión de los especialistas que plantean que, a partir de 1985, la corrección en precios relativos operada en el sector agrícola entre bienes transables y no transables, se dio en la dirección correcta³.

Las exportaciones no tradicionales de origen industrial que, presentaron una favorable dinámica, provienen de sectores de la industria, tales como confecciones, cuero, editoriales, que si bien aún no tienen una importante contribución en el valor agregado industrial sí constituyen aporte central al conjunto de las exportaciones. Precisamente uno de los objetivos del actual proceso de modernización de la economía colombiana, consiste en convertir el mercado externo en la principal fuente de demanda para los distintos sectores manufactureros.

B. El descenso de la inversión

En varias ocasiones nos hemos referido al volumen insuficiente que presenta la inversión

en el país, para mantener una tasa de crecimiento de la producción que posibilite la reducción del desempleo, mantenga un nivel estable de precios y eleve el ingreso de los colombianos (véanse las Notas Editoriales de julio de 1987 y de octubre de 1989). Las teorías del desarrollo y la experiencia de algunos países coinciden en que uno de los factores más importantes para lograr tasas altas y sostenidas de crecimiento es precisamente el aumento del capital productivo de la economía. En efecto, la tasa de inversión media en los países que han conseguido elevar de manera perdurable su ritmo de crecimiento, representa alrededor de 26% del PIB,⁴ es decir, es superior en 10 puntos a la registrada en las dos últimas décadas en el país.

Adicionalmente, en Colombia la inversión registró alteraciones en términos de su composición en los pasados 15 años. La tendencia descendente de la inversión privada desde comienzos de los años 70, provocó una pérdida de liderazgo de dicho sector en el proceso de acumulación, acentuada por el repunte de la inversión pública en el primer lustro de los años 80 (Gráfico 1).

Como lo ilustra el Cuadro 4, la tasa de inversión del sector privado pasa de 10.1% en la década de los años 70, a 8.8% en la primera mitad de los años 80. Simultáneamente en los mismos períodos, la inversión pública aumenta de 5.9% a 8.4%. Estas tendencias se corrigieron parcialmente a partir de 1985; la inversión global del sector público se redujo a partir de 1986 y la acumulación de capital por el sector privado se recuperó entre 1986 y 1988. Sin

3. Al respecto, véase la ponencia de Eduard Schuh sobre "Los Mercados y Políticas Agrícolas", comentada por Roberto Junguito y José Leibovich en el Congreso de la Corporación Latinoamericana de Economía Internacional - CLADEI: "La Inserción de América Latina en la Economía Internacional", celebrado en Santafé de Bogotá del 19 al 21 de noviembre de 1991.

4. Entre 1981 y 1989 la tasa media de inversión en Corea fue de 29.8% del PIB anual, en Indonesia, 29.5% y en Tailandia, 25.8%. En el mismo período el crecimiento promedio anual fue de 9.7% en Corea, 5.3% en Indonesia y 7.0% en Tailandia. "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1991", Banco Mundial.

embargo, el esfuerzo de inversión del sector privado no ha tenido la permanencia que se requiere pues para 1989 y 1990 observamos su decaimiento.

1. Inversión privada

En el lapso de 1986-1988, el ajuste fiscal y cambiario así como el reordenamiento financiero resultaron esenciales para que el sector privado superara la incertidumbre, y emprendiera nuevos proyectos. Además del auge de la construcción privada en 1986 y 1987, este período registra altas tasas de inversión del sector minero y una sensible recuperación de la formación de capital en la industria manufacturera. Como se observa en el Cuadro 5 la construcción de vivienda crece 7.3% en 1986 y 8.3% en 1987, la inversión fija del sector minero avanza a una tasa real promedio de 18.5% entre 1986 y 1988 y la de la industria manufacturera 10.1% en el mismo período. En esta última, es interesante anotar que las mayores tasas de inversión se presentaron precisamente en sectores importantes de las exportaciones no tradicionales como son textiles, prendas de vestir y artículos de cuero, papel e imprentas.

En 1989 y 1990 la desaceleración del crecimiento económico atrás comentada, se manifiesta en la tendencia descendente que nuevamente presenta la formación bruta de capital fijo. La baja en la construcción y en la adquisición de maquinaria y equipo, debida entre otros factores al clima negativo creado por la guerra del narcotráfico, provoca en 1989 una caída de 6.5% en este agregado. Por su parte, en 1990, el avance de 18.0% de las compras externas de bienes de capital compensó el receso de la actividad edificadora y condujo a un incremento real de 3.0% en la inversión fija privada, que resulta insuficiente ante el reto de modernización del país.

2. Inversión pública

De otra parte, la corrección del desequilibrio fiscal exigió el control en el monto de la inversión pública, variable que quedó sujeta a

una estricta selección de prioridades y a un riguroso cumplimiento de las metas del programa macroeconómico. Ello aunado a la finalización de los grandes proyectos de inversión en hidrocarburos y en generación de energía, produce desde 1986 una paulatina pérdida de participación del componente público en la formación de capital. Su tasa de inversión pasa de 8.4% en el período 1981-1985, a 5.5% en 1990.

C. Algunos Comentarios

En este breve repaso sobre los determinantes del crecimiento económico en los últimos años se destaca la importante contribución de la demanda externa en los resultados obtenidos. Así mismo, de él se desprende que, aunque el ritmo de crecimiento en años recientes se compara favorablemente con el de otros países en desarrollo, resulta evidentemente insuficiente para generar a corto plazo las transformaciones de nuestra estructura productiva. La nueva orientación de la economía colombiana con su énfasis en la inversión privada y en el equilibrio del sector público continúa dándole impulso a la actividad exportadora dentro de un escenario de coordinación macroeconómica más exigente. El aumento y diversificación de la oferta exportable debe sustentarse ahora menos en subsidios y más en aumentos de productividad real.

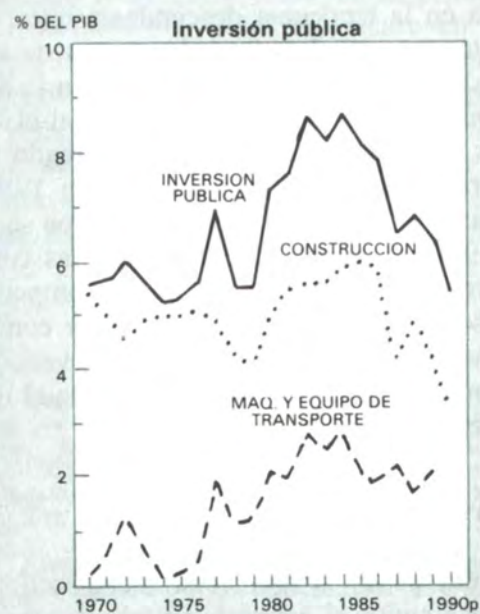
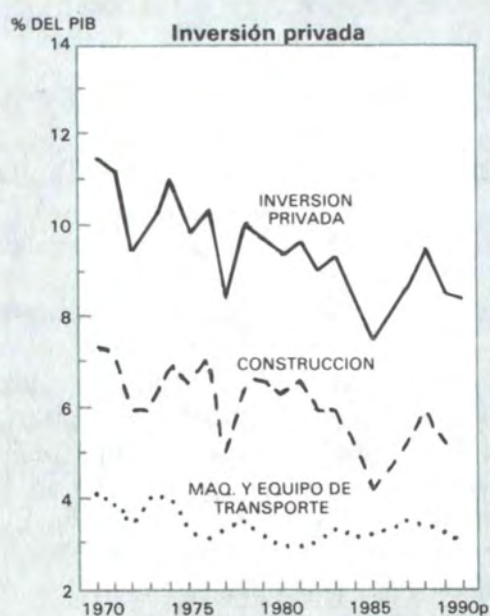
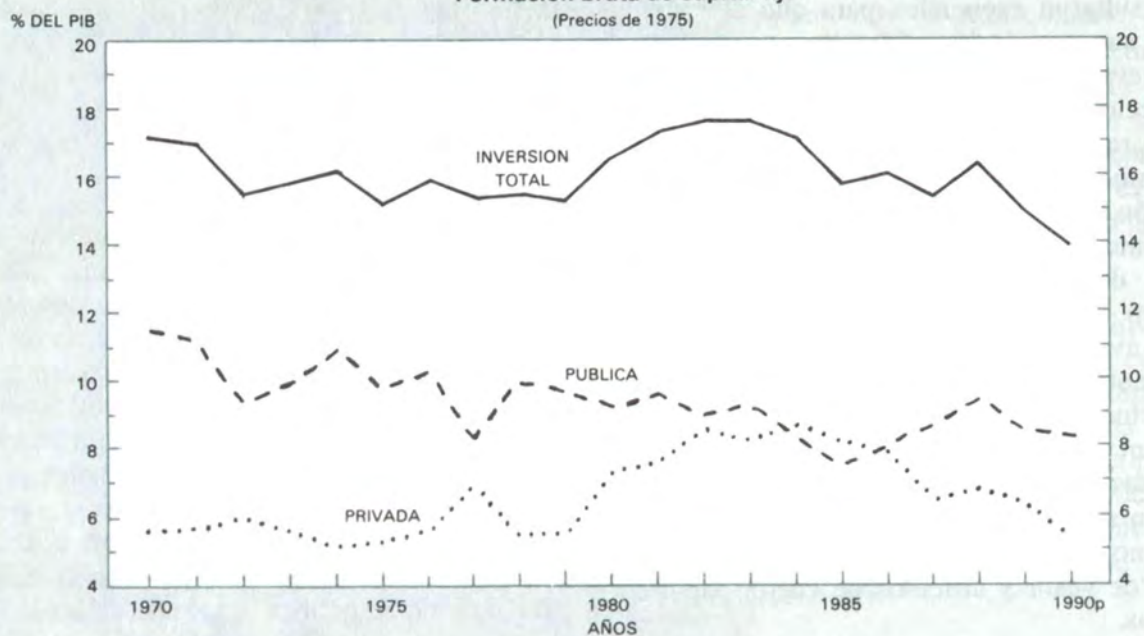
Las señales de agotamiento del modelo de desarrollo orientado en lo fundamental hacia el mercado interno se captan con gran claridad en el debilitamiento de la inversión y en la baja productividad. Esta última registró una sistemática desaceleración desde hace más de tres décadas hasta hacerse negativa en los años 80 y resulta de la excesiva protección otorgada a la producción nacional, que ha provocado su aislamiento de los mercados internacionales, inhibiendo la inversión y generando un uso ineficiente de los factores de producción.

Adicionalmente, podemos concluir que el modesto crecimiento de los últimos años indicaría que los beneficios del ajuste macroeconómico

mico, en términos de una mayor adquisición de capital físico y de un aumento de la oferta, no se prolongaron después de 1988. Era claro que una sana política macroeconómica de estabili-

dad no era suficiente para elevar la productividad y el crecimiento económico de manera perdurable; se requería de cambios estructurales en varios frentes.

GRAFICO 1
Formación bruta de capital fijo
(Precios de 1975)



CUADRO 3

Exportaciones totales colombianas 1970-1990p

	Variaciones porcentuales					
	1971-1975	1976-1980	1981-1985	1986-1988	1989	1990p
1. Exportaciones FOB	17.8	20.4	-1.8	13.7	12.9	17.4
Café	11.0	25.5	-3.5	6.6	-8.9	-5.3
Menores	30.2	16.0	-6.8	18.2	15.6	24.2
Petróleo y derivados	12.2	3.2	111.7	47.2	41.7	39.4
Carbón	40.0	42.9	84.4	35.3	50.2	19.2
Ferro-niquel	0.0	0.0	4.7	52.3	16.9	-22.1
Oro	16.7	129.9	8.0	4.3	-11.4	2.4
	Composición porcentual					
	1970-1975	1976-1980	1981-1985	1986-1988	1989	1990p
1. Exportaciones FOB	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Café	51.1	57.7	45.8	37.6	24.5	19.8
Menores	40.9	36.5	36.4	30.0	35.6	37.6
Petróleo y derivados	7.2	3.1	8.9	18.5	23.2	27.6
Carbón	0.1	0.3	1.1	4.8	7.6	7.7
Ferro-niquel	0.0	0.0	0.9	1.8	3.1	2.1
Oro	0.7	2.5	6.8	7.3	6.1	5.3

p.: Preliminar
Fuente: Banco de la República, Cifras de Balanza de Pagos.

CUADRO 4

Inversión fija a precios constantes de 1975 según componentes y agentes económicos

	Variaciones % anuales					En % del PIB				
	1970-80	1981-85	1986-88	1989	1990p	1970-80	1981-85	1986-88	1989	1990p
INVERSION FIJA TOTAL	5.3	1.3	6.4	-5.2	-2.9	16.1	17.2	16.1	15.1	14.1
- Construcción	4.0	5.3	2.5	-8.9	-11.6	8.5	9.0	8.6	7.6	6.4
- Maquinaria y equipo	7.0	-3.0	12.1	-1.2	5.8	7.5	8.2	7.4	7.5	7.6
INVERSION FIJA PRIVADA	3.8	-1.8	13.5	-6.5	3.0	10.1	8.8	8.9	8.6	8.5
- Construcción	2.6	4.4	7.3	-1.9	-4.0	3.6	3.2	3.5	3.3	3.0
- Maquinaria y equipo	5.3	-5.2	18.0	-9.1	7.3	6.6	5.6	5.4	5.3	5.5
INVERSION FIJA PUBLICA	10.0	5.0	-0.7	-3.5	-10.8	5.9	8.4	7.2	6.5	5.5
- Construcción	5.2	6.0	1.0	-13.7	-17.5	5.0	5.8	5.2	4.3	3.4
- Maquinaria y equipo	79.0	3.9	-0.1	25.2	2.3	1.0	2.6	2.0	2.2	2.2

Nota: La inversión en capital fijo corresponde a la inversión total descontado la variación de existencias.
Aquí se supone que: vivienda, otros edificios, y mejora de tierras constituyen la inversión en construcción del sector privado. Conociendo la inversión en precios corrientes de los sectores público y privado, se deflactan estos componentes por el deflactor de precios implícitos de la Formación Bruta de Capital Fijo, para obtener la inversión a precios constantes. De cada componente se deduce la inversión en construcción, conocida a precios de 1975, obteniendo la inversión en maquinaria y equipo de transporte.
Fuente: DANE. Cuentas Nacionales 1970-1990p y cálculos del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República.

II. LA ESTABILIZACION Y EL AJUSTE ESTRUCTURAL

En las Notas Editoriales de marzo y diciembre de 1990 y junio de 1991 se hizo un análisis detallado de las reformas estructurales iniciadas a comienzos de 1990, las cuales buscaban incrementar la competitividad del sistema económico, reduciendo o eliminando las distorsiones causadas por la intervención estatal. Por tal motivo en esta ocasión, se comenta brevemente el objetivo de estas medidas de carácter estructural y su difícil armonización con el programa de estabilización.

El menor dinamismo de la inversión privada y su baja productividad fueron los indicadores más claros de la pérdida de efectividad del modelo de desarrollo orientado hacia adentro y justificaron el inicio del programa de apertura. A través de la racionalización de la protección a la industria doméstica se buscaba impulsar al sector privado a mejorar su eficiencia, modernizar sus procesos de producción, diversificar productos y conquistar nuevos mercados. En esa dirección además del proceso de liberación comercial, se han adoptado trascendentales disposiciones de orden estructural en los frentes financiero, cambiario, fiscal y laboral. Estas reformas se encaminaron a lograr una reasignación y un mejor aprovechamiento de los recursos a través de incrementos en la oferta y cambios en el destino de la misma entre los sectores industrial, agropecuario, comercial y financiero principalmente, cuyos efectos solamente se observarán en forma plena, transcurridos los próximos años.

Durante 1991, el escaso dinamismo de las importaciones, sugiere una actitud cautelosa de los inversionistas originada por las sucesivas reducciones arancelarias contempladas en el calendario inicial del programa de apertura. Las autoridades económicas, conscientes de que el

éxito del Programa de Modernización requiere de inversiones cuantiosas con el fin de mejorar la capacidad productiva y actualizar los índices de productividad, decidieron, en septiembre, acelerar el proceso de apertura, reduciendo los aranceles al nivel propuesto para 1993 (Cuadro 6)⁵. Esta medida adicionalmente contribuye al objetivo del plan de estabilización evitando la persistente acumulación de reservas internacionales. Los análisis de experiencias similares en otros países parecen confirmar que un menor gradualismo es más efectivo para obtener resultados rápidos.

Ahora bien, desde el año anterior recordábamos el conflicto entre los objetivos de corto y largo plazo de la política económica, resultante de la dificultad de desarrollar el proceso de apertura ante la aceleración de las presiones inflacionarias. Sin embargo, desde esa época, se asumieron las repercusiones de tipo inmediato que tendría el plan de estabilización sobre el crecimiento económico y sobre la ejecución del programa de modernización, pues el control de la inflación es una condición necesaria para que se materialice y se consolide la internacionalización de la economía.

Al igual que en 1990, en el presente año la política anti-inflacionaria contempló la adopción de medidas que en cierta forma llevaron a postergar decisiones fundamentales en materia de modernización. La estrechez crediticia resultante de la política monetaria adelantada, los recortes a la inversión en infraestructura buscando contribuir al necesario ajuste fiscal y la corrección al tipo de cambio, lejos de conformar una política contradictoria, han sido medidas armónicas necesarias para garantizar que las reformas se den en un ambiente de

5. El arancel promedio más la sobretasa se reducen de 36.3% en diciembre de 1990 a 14.3% en Septiembre de 1991.

CUADRO 5

Distribución de la Inversión Privada

Periodo	Tasas de crecimiento anual					Participación dentro del PIB				
	Vivienda	Minería	Industria Manufact.	Resto	Total Inversión fija privada	Vivienda	Minería	Industria Manufact.	Resto	Total Inversión fija privada
1981	6.4	77.0	14.8	-10.9	5.8	2.1	1.1	2.7	3.7	9.7
1982	3.5	31.7	28.6	-48.3	-5.7	2.2	1.5	3.5	1.9	9.1
1983	19.7	-12.7	0.3	10.9	5.0	2.6	1.3	3.5	2.0	9.4
1984	0.7	-7.9	-32.6	28.9	-6.6	2.5	1.1	2.3	2.6	8.5
1985	3.6	77.2	-0.8	-63.1	-7.7	2.5	2.0	2.2	0.9	7.6
1986	7.3	-70.3	10.1	227.7	14.6	2.6	0.6	2.3	2.8	8.2
1987	8.3	25.5	13.0	16.6	13.6	2.6	0.7	2.4	3.1	8.8
1988	-3.1	100.3	7.3	11.1	12.4	2.5	1.3	2.5	3.3	9.6
1981-1985	6.8	33.1	2.1	-16.5	-1.8	2.4	1.4	2.8	2.2	8.8
1986-1988	4.1	18.5	10.1	85.1	13.5	2.5	0.8	2.4	3.1	8.9
1989	0.0	-2.5	-4.8	-14.0	-6.5	2.4	1.2	2.3	2.8	8.6

Fuente: DANE, Cuentas Nacionales y Encuesta Anual Manufacturera, cálculos del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República.

CUADRO 6

Estructura de las tarifas arancelarias según uso o destino económico -CUODE-

	No. de Items Nandina	Arancel + Sobretasa (1)		
		Dic./90	Jun./91	Sep./91
BIENES DE CONSUMO	1.652	51.7	37.8	21.5
1. Consumo no duradero	1.073	52.7	38.3	20.6
2. Consumo duradero (2)	579	49.7	36.8	23.2
MATERIAS PRIMAS Y BIENES INTERMEDIOS	3.580	33.5	24.9	11.8
1. Combustibles y lubricantes	45	25.6	20.5	12.4
2. Para la agricultura	113	22.9	18.4	12.2
3. Para la industria	3.422	33.9	25.1	11.8
BIENES DE CAPITAL	1.815	27.7	20.4	12.7
1. Materiales de construcción	252	39.7	30.1	15.0
2. Para la agricultura	80	20.5	13.0	9.3
3. Para la industria	1.180	24.6	18.2	11.7
4. Materiales de transporte	303	32.8	23.5	15.3
DIVERSOS	18	27.4	21.7	15.5
TOTAL	7.065	36.3	26.8	14.3

(1) Promedio simple.

(2) Incluye vehículos de transporte particular.

Fuente: Departamento Nacional de Planeación.

estabilidad macroeconómica, pues sólo de esta forma podrán ser exitosas. El costo en términos de un menor crecimiento en 1991 así como las dificultades para avanzar en el esfuerzo de orientación de la economía hacia el exterior, exigieron sacrificios en todos los sectores.

III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO EN 1991

El menor crecimiento económico de 1991, estimado preliminarmente en un guarismo ligeramente superior a 2.0%, está asociado tanto con la política anti-inflacionaria como con factores de carácter exógeno. Con respecto a la política de estabilización podemos afirmar que está siendo exitosa, pues se ha logrado una importante reducción del ritmo de incremento de los precios y se han mitigado sus costos sobre el crecimiento. Otros elementos por fuera del alcance de las autoridades, tales como la reducción de los ingresos cafeteros derivada de los menores precios externos del grano, así como las consecuencias de los atentados terroristas a la infraestructura petrolera, incidieron desfavorablemente en los resultados del año en curso.

A lo largo del presente año, las autoridades económicas han seguido atentamente la evolución de los distintos sectores. Las estadísticas coyunturales indicaban en los primeros meses una fuerte desaceleración que se modera a partir de mayo. Los indicadores disponibles al finalizar el tercer trimestre muestran una tendencia favorable en algunas ramas industriales, asociada al dinamismo de las exportaciones de origen industrial, así como al paulatino restablecimiento de la actividad edificadora privada, que coinciden con un balance favorable de la tasa de desempleo en el mes de septiembre (Gráfico 2). En efecto, simultáneo con un aumento en la tasa de participación que pasa de 57.2% en septiembre de 1990 a 59.4% en

igual mes del presente año, el desempleo se reduce de 10.2% a 10.0% en el mismo período.

A. Industria

Aunque los resultados de la Muestra Mensual Manufacturera disponibles hasta el mes de agosto reportan un descenso de 3.8% en el acumulado de la producción industrial, el dinamismo de las exportaciones manufactureras y la reactivación de la construcción privada se manifiestan en la evolución favorable de algunas ramas productoras de bienes de consumo y de bienes intermedios (Cuadro 7).

El menor ritmo de actividad industrial en lo corrido del presente año se evidencia también en el porcentaje de utilización de capacidad instalada, el cual en agosto fue de 72.1% frente al 73.7% en igual período del año anterior. Los sectores que registran mayor ritmo de actividad industrial de acuerdo con este indicador son: alimentos y bebidas, confecciones, madera y muebles de madera, imprenta y editoriales, y cemento y otros minerales (Cuadro 8).

Por regiones, la desaceleración del crecimiento industrial no ha sido uniforme. Los resultados de la Nueva Muestra Mensual Manufacturera⁶ que ofrece indicadores del comportamiento de la industria en las principales ciudades del país, muestran que el menor ritmo de actividad manufacturera se ha concentrado en Bogotá y Medellín, ciudades para las cuales la producción industrial acumulada al mes de julio registra descensos de 3.0% y 5.1% respectivamente. Por el contrario, Cali presenta una tendencia positiva, registrando una elevación de

6. DANE, "Nueva Muestra Mensual Manufacturera: primeros resultados". Boletín de Estadística 459, julio 1991.

CUADRO 7

Evolución de la Producción Industrial

(Tasas de crecimiento anual)

	Part. (2) %	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 (1)
TOTAL INDUSTRIA MANUF. (Con trilla)		2.7	7.4	6.7	2.0	2.5	6.6	-3.4
TOTAL INDUSTRIA MANUF. (Sin trilla)	100.0	2.7	7.1	7.1	3.7	1.7	5.2	-2.0
I. BIENES DE CONSUMO NO DURADERO	49.4	4.9	3.4	4.4	-0.3	3.6	3.3	-2.3
Alimentos	16.1	8.0	0.9	2.1	0.4	9.8	5.5	-4.8
Bebidas	12.3	6.0	2.9	7.2	-3.3	1.7	2.5	-2.3
Tabaco	2.2	6.6	0.9	-8.9	-6.4	-6.6	-0.4	14.9
Textiles	10.2	4.6	10.1	8.8	-5.3	-5.5	2.7	-0.5
Prendas de vestir	3.0	-12.2	3.0	9.5	17.7	11.4	6.9	2.0
Calzado excepto el de caucho	1.2	-0.3	6.1	-6.5	2.9	7.3	-7.5	5.9
Muebles de madera y acces.	0.5	4.6	-8.4	0.8	27.0	-6.4	-5.8	-9.3
Imprentas y editoriales	3.0	-6.6	6.3	3.6	12.7	-10.9	-4.9	1.8
Industrias diversas	1.1	5.2	6.5	8.1	0.8	2.7	-10.5	3.9
II. BIENES INTERMEDIOS	40.1	6.7	9.9	7.6	4.8	1.5	6.4	1.4
Papel y sus productos	3.6	7.5	4.3	11.1	2.7	14.0	13.0	13.6
Sust. químicas industriales	6.7	9.3	10.9	8.8	4.4	-1.7	2.1	1.4
Otros productos químicos	7.1	13.6	12.5	6.1	5.2	7.0	7.6	1.9
Refinería de petróleo	1.3	5.5	14.4	8.2	-3.1	2.4	2.4	-3.3
Prod. derivados del petróleo y carbón	0.6	20.6	-1.9	5.4	9.9	-1.4	-8.6	-9.5
Productos de caucho	1.6	6.1	-1.2	-6.1	15.6	-3.9	5.0	9.7
Productos de plástico	2.8	-3.2	18.1	0.5	-6.5	-5.7	9.2	-3.6
Prod. de barro, loza y porcelana	0.8	13.8	15.4	15.7	9.1	-1.0	-2.0	18.3
Vidrios y productos de vidrio	1.3	21.1	1.3	17.9	9.2	-0.7	7.8	-0.2
Otros productos minerales no metálicos	4.5	-2.6	6.6	3.6	1.0	2.0	-4.0	9.8
Indus. básicas de hierro y acero	4.7	0.0	7.7	12.9	8.8	0.9	0.1	-2.5
Indus. básicas de metales no ferrosos	0.5	-0.4	19.8	28.0	-2.0	-16.6	20.8	-0.2
Prod. metal. excepto maquinaria	3.3	-2.1	13.1	2.3	13.1	-12.3	13.7	-13.4
Cueros y sus productos	0.7	0.4	19.2	5.4	6.0	5.2	17.7	10.3
Industria de madera	0.7	2.4	3.3	23.1	8.6	15.0	6.4	-1.8
III. BIENES DE CAPITAL Y CONSUMO DURADERO	10.4	-16.5	11.1	14.9	13.5	-3.7	7.4	-13.2
Maq. excepto la eléctrica	1.7	-26.2	16.1	13.8	8.6	5.0	46.5	-0.5
Maq. y aparatos eléctricos	3.7	-1.6	5.3	3.7	7.1	-4.1	-6.9	-11.6
Equipo y mat. de transporte	4.2	-21.1	12.4	21.5	19.3	-7.0	-8.7	-18.9
Equipo profesional y científico	0.9	9.5	6.2	14.3	12.9	-9.8	-2.1	10.4

(1) Corresponde para 1991 a la variación acumulada corrida al mes de agosto, según la nueva Encuesta Mensual Manufacturera, con base 1990=100.

(2) Se toman las participaciones en el valor agregado durante 1989 de la Encuesta Anual Manufacturera.

Fuente: Departamento Nacional de Estadística, DANE, Muestra Mensual Manufacturera y cálculos de Investigaciones Económicas, Banco de la República.

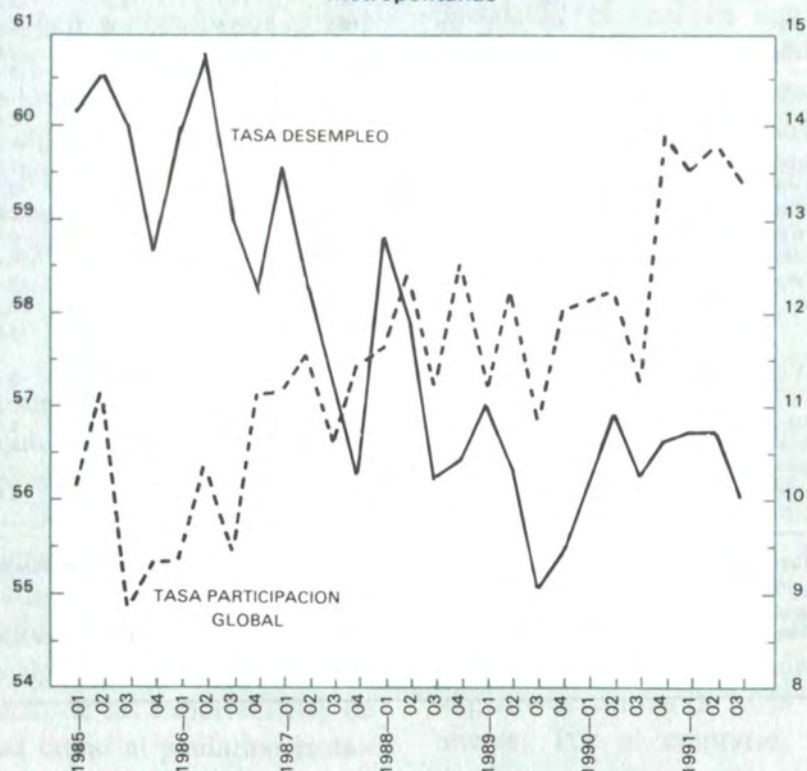
CUADRO 8

**Utilización de capacidad instalada en la industria (1)
durante los meses de agosto, 1985-1991**
(En porcentaje)

	Total	Alimentos y bebidas	Textiles	Confecç.	Madera muebles de madera	Papel y cartón	Imprenta y editorial	Plásticos	Cemento y otros mín.	Metalúrgicas	Metal- mecánica
1985	71.5	72.0	78.7	68.6	65.0	75.0	73.3	79.8	72.5	79.5	63.7
1986	74.0	74.2	86.4	71.3	77.7	81.7	75.8	80.7	77.1	80.0	64.0
1987	74.3	73.1	85.7	79.5	79.6	78.9	69.7	76.0	76.3	80.8	69.0
1988	74.4	71.6	85.2	78.7	77.1	85.5	71.4	79.7	77.3	79.0	69.0
1989	73.0	71.1	86.2	70.9	80.3	74.5	73.5	72.7	78.3	80.4	68.6
1990	73.7	72.7	82.3	75.0	71.2	82.9	68.9	72.8	69.5	60.0	70.1
1991	72.1	73.2	80.6	77.9	75.0	80.0	69.3	70.8	70.8	60.0	65.2

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta de Opinión Empresarial.

GRAFICO 2
**Evolución de los principales indicadores
laborales para siete ciudades y sus áreas
metropolitanas**



Fuente: Departamento Nacional de Estadística DANE.
Tasas de desempleo: escala derecha.
Tasas de participación global: escala izquierda.

CUADRO 9

**Consumo de energía eléctrica
usos industriales 5 ciudades (1)**
(Variación anual %)

Fin de:	Bogotá	Barranquilla	Medellín	Cali	Cartagena
1984	2.94	6.20	5.48	7.69	13.06
1985	8.0	-8.4	3.9	0.0	3.9
1986	13.0	2.5	11.5	3.5	3.6
1987	7.0	8.9	14.9	10.8	10.6
1988	3.6	4.0	-0.5	6.9	1.9
1989	6.3	12.3	4.5	4.5	2.3
1990	1.8	-4.9	0.3	11.1	17.5
Enero-septiembre de:					
1990	3.0	1.2	0.6	9.6	8.7
1991	2.4	1.8	-0.2	9.4	23.3

(1) Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali y Cartagena.
Fuente: Empresas de Energía Eléctrica.

CUADRO 10

Fondos industriales (1)
recursos solicitados y aprobados

Fin de:	Total créditos			
	Solicitados		Aprobados	
	Miil. \$	Var. %	Miil. \$	Var. %
1985	30.763	n.d.	13.796	-26.0
1986	37.898	23.2	39.128	183.6
1987	50.673	33.7	31.151	-20.4
1988	58.622	15.7	36.753	18.0
1989	87.327	49.0	59.397	61.6
1990	123.458	41.4	76.428	28.7
Enero-octubre de:				
1990	79.340	6.6	59.042	28.5
1991	149.486	88.4	98.549	66.9

(1) Incluye FFI, FIP, FCE y líneas externas.
Nota: Las líneas externas se convirtieron en pesos a la tasa de cambio promedio.
Fuente: Banco de la República, Departamento de Crédito Industrial.

su producción industrial de 2.0% en el mismo período. Adicionalmente, el mayor consumo de energía eléctrica con fines industriales registrado en Cali, Barranquilla y Cartagena sugiere crecimientos del producto industrial en estas ciudades (Cuadro 9).

Por otra parte, las restricciones crediticias del presente año han tenido una excepción en el notorio dinamismo de los préstamos solicitados con cargo a las líneas de fomento que maneja el Banco de la República. En el período enero-octubre de 1991, las solicitudes avanzan 88.4% y las aprobaciones 66.9% con respecto a igual período del año anterior (Cuadro 10). En estos diez meses de 1991, estas últimas superan ampliamente los montos aprobados en el pasado reciente, indicando los esfuerzos de las autoridades para subsanar la reducción del crédito resultante de la política monetaria restrictiva del plan de estabilización. Las nuevas líneas externas ofrecidas con cobertura cambiaria respaldan a los empresarios en sus programas de modernización.

1. Evolución de los principales sectores de la industria

El subsector de bienes intermedios avanza en promedio 1.4% en tanto que se observan descensos en la producción de las ramas de bienes de capital (-13.2%) y bienes de consumo (-2.3%). Los primeros que aportan el 40.1% del valor agregado del sector, presentan un crecimiento favorable especialmente en las ramas de papel y sus productos (13.6%), cuero y sus productos (10.3%) y productos del caucho (9.7%). Análogamente, las ramas asociadas a la construcción incrementan su producción, consistentemente con la recuperación que experimenta la construcción privada: otros minerales no metálicos (9.8%) y objetos de barro, loza y porcelana (18.3%).

La reducción de la producción industrial en bienes de consumo se explica por el deterioro de las ramas productoras de alimentos, bebidas y textiles que contabilizan más del 38% del valor agregado industrial (véase Cuadro 7). Sin embargo, otras ramas de menor peso, presentan una evolución satisfactoria: tabaco, calzado, prendas de vestir e imprentas y editoriales cuya producción acumulada a julio aumenta 14.9%, 5.9%, 2.0% y 1.8% respectivamente, asociada al notable incremento de sus exportaciones (véase Cuadro 11).

Como era previsible ante la disminución del ritmo de actividad económica, las industrias de bienes de capital son las más afectadas en lo corrido del año. La producción, acumulada a julio, de equipo y material de transporte cae 18.9%, debido a una reducción superior al 35% en el ensamblaje de automóviles. De igual forma, los sectores de maquinaria eléctrica y no eléctrica presentan descensos en su producción de 11.6% y 0.5% respectivamente. No obstante, las exportaciones de maquinaria y equipo y de material de transporte en este período han sido excepcionalmente dinámicas, seguramente buscando compensar con el mercado externo el estancamiento de la demanda doméstica y en particular la derivada de la inversión.

2. Exportaciones industriales

Como se observa en el Cuadro 11, las exportaciones no tradicionales han registrado en lo corrido de 1991 un inusitado dinamismo, presentando entre enero y agosto un avance en su valor en dólares de 48.3% con respecto a igual período del año anterior. Ello en primer lugar es el fruto de múltiples estímulos y en particular del nivel de la tasa de cambio real. En segundo término, aunque no se descartan casos de sobrevaloración en ciertos renglones, algunos de ellos ya identificados, ha sido

CUADRO 11

**Valor de las exportaciones industriales colombianas
1985-1991**
(Variaciones porcentuales)

Productos exportados	Part. Promedio(1)	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 (2)
Sector industrial	100.0	9.6	24.0	23.7	11.6	15.3	27.7	48.3
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	15.2	5.3	30.8	-20.1	40.0	21.0	30.1	-0.6
Azúcar y melazas	5.6	8.8	2.3	-57.0	231.9	48.6	36.1	-63.4
Extractos y esencias de café	4.8	24.7	56.5	-29.5	-3.5	20.0	-1.9	4.2
Jugos de frutas	0.8	-7.1	115.4	66.1	49.5	-7.9	-7.8	210.0
Otras	3.9	-19.5	24.2	34.7	6.0	-6.3	70.9	102.7
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	34.4	24.5	39.4	29.1	42.9	33.2	33.0	47.7
Hilados y tejidos	6.5	-2.4	21.9	24.0	-9.0	15.1	19.1	44.8
Confecciones	19.3	26.9	51.0	34.8	77.1	55.7	37.6	48.7
Cuero y sus manufacturas	8.6	73.9	43.6	25.9	40.6	2.0	29.4	46.3
Maderas y sus manufacturas	1.2	108.2	32.9	-21.8	-35.4	2.9	-5.7	69.6
Artes Gráficas y Editorial	8.9	2.4	22.1	37.6	-9.0	-7.6	19.2	35.1
Industria química de caucho y plástico	19.9	15.2	12.5	30.5	4.1	11.8	13.0	61.1
Industria química	15.9	20.5	9.4	34.6	12.0	-6.0	16.7	71.3
Productos plásticos	4.0	-4.0	26.8	14.8	-32.3	146.3	2.3	10.8
Minerales no metálicos	4.5	8.0	10.4	33.1	-3.7	6.2	39.1	106.2
Cemento	2.6	28.1	14.0	21.2	-1.6	-4.2	36.7	31.2
Objetos de barro, loza y porcelana	0.4	360.0	52.2	20.0	14.3	25.0	5.0	25.0
Fabricación de vidrio y productos de vidrio	0.3	22.7	-3.7	19.2	-12.9	25.9	-5.9	27.8
Otras	1.2	-34.8	-5.8	81.5	-11.6	20.0	66.7	298.3
Industria metales comunes	3.5	17.3	12.5	8.2	13.3	27.0	46.5	107.6
Fabricación productos de maquinaria y equipo	6.4	24.3	50.0	10.4	1.8	1.7	21.7	134.3
Maquinaria y equipo	4.3	20.7	19.5	31.0	12.7	18.1	20.4	105.1
Material de transporte	0.9	6.0	243.7	-66.0	-26.5	-18.0	88.0	722.6
Aparatos de óptica, cine y otros	1.2	61.4	-1.1	135.2	-10.7	-37.2	0.8	50.7
Otras Industrias (3)	6.1	-27.5	-7.0	113.4	-39.1	-36.7	41.2	21.2

(1) La participación promedio se refiere al período 1985-1990.

(2) Las variaciones porcentuales se calcularon comparando las exportaciones de enero a agosto de 1991 con las del mismo período del año anterior.

(3) Incluye el capítulo 99.

Fuente: Manifiestos definitivos de aduana. Departamento Nacional de Estadística, DANE.

habitual que como mencionábamos antes, las ventas externas se incrementen en momentos de estrechez de la demanda interna, y esta parece ser una fuerte razón en las actuales circunstancias (al respecto véase las Notas Editoriales de agosto de 1989).

Con excepción de algunos productos del grupo alimentos y bebidas, el resto de exportaciones de origen industrial muestran elevadas tasas de crecimiento en los primeros ocho meses de 1991. Entre las de mayor contribución se destacan los grupos de textiles, prendas de vestir e industria del cuero; industria química de caucho y plástico y artes gráficas y editorial, sectores que presentan un ritmo sostenido de expansión en los últimos tres años y por consiguiente han ganado participación dentro del total de exportaciones. Por otra parte, algunos sectores cuya demanda interna se encuentra deprimida, reportan incrementos en sus ventas al exterior; tal es el caso de los minerales no metálicos, maquinaria y equipo y material de transporte.

3. Empleo en la industria manufacturera

La Muestra Mensual Manufacturera del DANE, correspondiente al mes de agosto, señala un avance de 0.8% en el empleo industrial. En la nueva metodología utilizada, que permite distinguir entre el empleo permanente y el empleo temporal, se observa que es este último el que explica en mayor grado el aumento del empleo en la industria. Esta tendencia hacia el empleo de carácter temporal es otra de las manifestaciones del menor ritmo de actividad, el cual no será corregido hasta tanto no se consolide el repunte industrial. Las ramas de actividad que presentan incrementos del empleo son tabaco (12.4%), prendas de vestir (3.6%), cuero y sus productos (10.6%), fabricación de calzado (13.4%), papel y sus productos (7.2%), otros productos químicos (3.1%)

objetos de barro, loza y porcelana (2.3%), y otros productos minerales no metálicos (5.0%).

B. Actividad edificadora

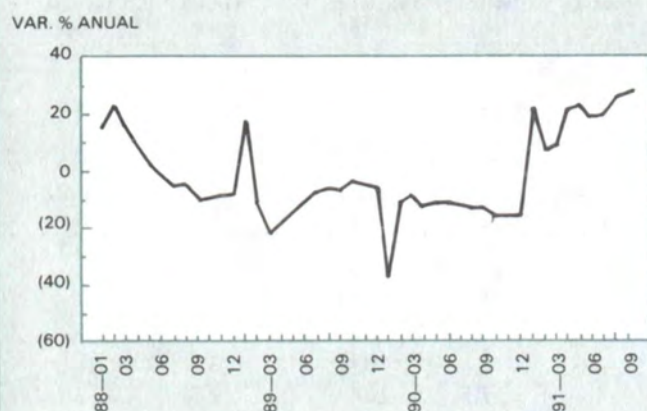
Un elemento que ha contribuido a la reactivación de algunas ramas industriales es la construcción privada. La evolución de la misma se relaciona con las medidas de política, especialmente la liberación de recursos del sistema UPAC para la vivienda de interés social (Ley 2 y Resolución 5 de 1991 de la Junta Monetaria) y la creación del subsidio familiar de vivienda (Ley 3 de 1991). Otro factor que puede haber tenido un efecto importante ha sido la repatriación de capitales que puede haberse canalizado hacia este tipo de inversiones. Adicionalmente, se observa que la saturación de vivienda en los estratos alto y medio alto, empieza a ceder en algunas ciudades.

Como se observa en el Gráfico 3, los principales indicadores del sector presentan una tendencia favorable. En efecto, las licencias de construcción para las 11 principales ciudades registran un incremento del 26.4% en el acumulado hasta septiembre y en términos anuales de 12.4%. Las ciudades con mayores incrementos son Barranquilla y Bogotá, esta última con una participación del 46% dentro del total. Así mismo, la producción y ventas de cemento, principal indicador de ejecución de obras, aunque sigue registrando reducciones, disminuye su ritmo descendente (-2.0% y -0.5% en octubre en su orden). Por su parte, los préstamos aprobados y entregados a los constructores hasta octubre, avanzan 7.0% y 11.0% respectivamente, en términos reales, en tanto que las solicitudes de crédito han aumentado 60.9%.

En síntesis, el comportamiento del sector en lo corrido del año da señales de despego, luego de una recesión que se prolonga desde 1988. Los indicadores reales y financieros muestran

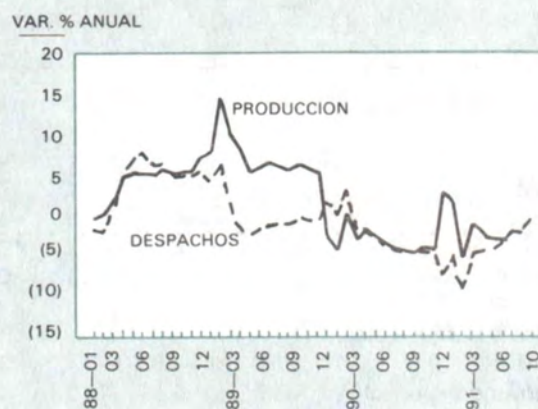
GRAFICO 3
Indicadores del sector de la construcción

Area por edificar
(Licencias aprobadas — 11 ciudades)



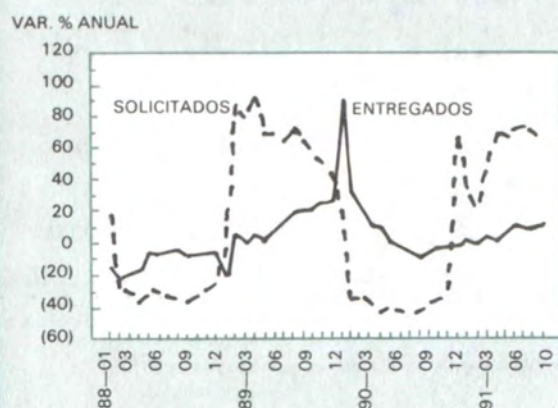
Fuente: DANE.

Cemento gris



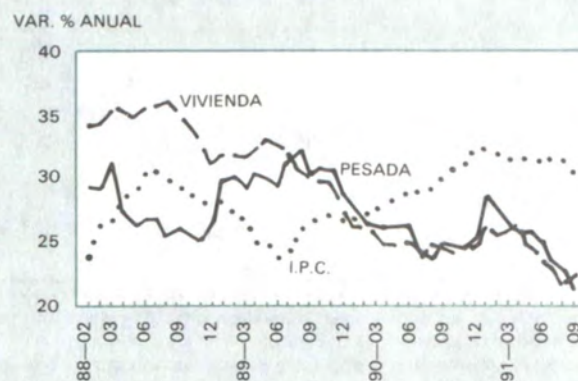
Fuente: DANE, I.C.P.C.

Préstamos a constructores
(Acumulado doce meses, Base 1980 = 100)



Fuente: ICAVI - Cálculos Banco de la República.

Costos de construcción
(Nacional)



Fuente: DANE, Banco de la República.

CUADRO 12

**Valoración de la producción agropecuaria
1985 a 1991
(En pesos de 1975)**

Producción agropecuaria	Variación porcentual (1)							Participación porcentual (2)	
	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90 (2)	1990-91 (2)	Con café 1990	Sin café 1990
Subsector cultivos	2.6	2.6	7.7	1.2	3.6	9.8	5.8	62.4	56.5
Semestrales	1.9	4.9	3.1	4.1	7.0	6.2	-3.0	22.1	25.5
Algodón	39.6	-0.6	-5.1	17.4	-21.8	6.7	32.0	2.8	3.2
Arroz	6.0	-9.3	14.3	-4.8	18.4	0.7	-17.9	5.4	6.2
Papa	-22.4	9.5	7.2	12.4	7.0	-8.6	-3.8	4.5	5.1
Sorgo	-15.3	20.1	17.3	0.4	-1.6	11.8	-5.0	1.8	2.0
Anuales y permanentes, sin café	5.6	3.8	6.4	3.3	4.6	6.8	9.4	26.8	31.0
Banano de exportación	-9.5	3.8	5.2	4.5	1.5	7.5	16.1	2.7	3.1
Caña de azúcar	16.0	-5.1	7.2	-1.9	9.4	6.5	1.8	4.4	5.1
Caña panelera	5.6	2.9	0.1	-2.5	-2.6	-3.9	4.4	4.7	5.4
Flores	19.5	20.7	11.6	10.1	10.1	3.1	9.7	3.3	3.8
Plátano	0.1	7.3	6.4	-3.7	-3.3	10.3	11.6	3.5	4.0
Café verde	-2.6	-4.9	21.1	-9.0	-6.3	27.3	12.9	13.5	n.a.
Subsector cultivos, sin café	3.9	4.3	4.9	3.7	5.7	6.5	3.8	48.8	56.5
Subsector pecuario	2.5	7.7	1.8	4.8	4.2	3.1	4.0	37.6	43.5
Bovinos	n.d.	n.d.	-1.1	4.3	7.4	3.4	3.7	25.0	28.9
Porcinos	n.d.	n.d.	6.0	7.4	-9.3	-9.1	3.0	1.9	2.2
Avicultura	n.d.	n.d.	7.9	5.3	-0.2	4.8	4.9	10.2	11.8
Especies menores (3)	n.d.	n.d.	4.7	4.7	4.7	3.4	3.4	0.6	0.7
Sector agropecuario	2.6	4.4	5.6	2.5	3.8	7.4	5.1	100.0	n.a.
Sector agropecuario, sin café	3.3	5.7	3.6	4.1	5.1	5.1	3.9	n.a.	100.0

(1) Cálculos hechos en el Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, sobre cifras obtenidas en el Ministerio de Agricultura y la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

(2) Con excepción del avance de la producción de café, las demás cifras son estimativos del Ministerio de Agricultura, en proceso de revisión.

(3) Incluye ovinocultura, caprinocultura y apicultura.

n.a. No aplicable.

n.d. No disponible.

Fuente: Ministerio de Agricultura, Subdirección de Producción y Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Asesores.

mejoría; además, las empresas dedicadas a la actividad constructora inscritas en Bolsa presentan, en sus balances a junio una clara tendencia de recuperación en sus indicadores de rentabilidad.

C. Sector agropecuario

Los principales indicadores disponibles para el sector agropecuario, resumidos en el Cuadro 12, muestran una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la producción agropecuaria de 1991, la cual avanzaría 5.1%, tasa inferior al 7.4% actualmente estimado para el año pasado. Lo anterior se explica, por el retroceso presentado en la producción de los cultivos semestrales (que luego de un crecimiento de 6.2% en 1990, retroceden 3.0% en 1991), así como por un menor incremento en la producción cafetera, la cual, luego de reportar un aumento superior al 27% en 1990, ascendería 12.9% en el presente año.

Para las actividades pecuarias se prevé una tasa de crecimiento de 4.0% superior a la del año anterior (que según cálculos preliminares avanzó 3.1%), explicada por el repunte de la producción avícola y porcina, que compensa la desaceleración en el crecimiento de la ganadería bovina.

Por otra parte, de acuerdo con los resultados del índice de precios al productor (IPP), el incremento que presentan en 12 meses los bienes de consumo final, donde tienen alta participación los alimentos, indica problemas de producción y comercialización en el sector agropecuario, con incidencia negativa sobre la inflación. En efecto, el crecimiento anual de este subgrupo en los últimos tres meses ha sido superior al del IPP consolidado: en julio 36.2% contra 29.4%, en agosto 36.7% contra 28.5% y en septiembre 32.5% contra 25.9%.

1. Agricultura no cafetera

La producción de los cultivos diferentes al café presenta un crecimiento de 3.8% en 1991 inferior al de los seis años precedentes. De acuerdo con la programación preliminar del Ministerio de Agricultura, los cultivos semestrales podrían registrar un descenso de 3.0% como resultado de las caídas previstas en la producción de arroz (-17.9%), papa (-3.8%), sorgo (-5.0%).

En general, durante el año agrícola 1990-1991 la situación climática afectó ambas cosechas, pues se registraron intensos veranos al inicio de las siembras, que condujo retrasos en la recolección y a menores rendimientos físicos de los cultivos en general. Así mismo, en opinión de las agremiaciones del sector, se presentó incertidumbre entre los productores por las fechas en que se conocerían los nuevos precios de sustentación; por la puesta en marcha del nuevo programa de financiación a través del Fondo de Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO) y por las medidas de apertura económica que comenzaron a entrar en vigencia para los productos del campo. El mecanismo de franjas de precios acordado para cereales, semillas oleaginosas, azúcar y leche, otorga una protección de transición para aquellos productos cuyos mercados internacionales son altamente inestables, o cuyas cotizaciones internacionales están distorsionadas por deliberadas políticas de subsidio.

Por el contrario, el grupo de cultivos anuales y permanentes, excluido el café, registra una favorable evolución en 1991, con un incremento de 9.4% en su producción, el mayor en los últimos seis años. Se destaca el avance previsto en banano de exportación (16.1%), caña panelera (4.4%), plátano (11.6%) y flores (9.7%).

Por otra parte, la corrección de precios relativos en favor de los productos transables, deri-

vada del ajuste cambiario a partir de 1985, se manifiesta de forma contundente como ya se señaló en la evolución de las exportaciones no tradicionales del sector agrícola. En el período enero-agosto de 1991, las ventas externas de productos agropecuarios excepto café avanzan 56.1% (Cuadro 13), otorgando al mayor ahorro generado en el sector, un papel preponderante en la elevación de la tasa de inversión en el campo.

2. Producción cafetera

En el último año cafetero (octubre de 1990 a septiembre de 1991) se registró la mayor producción en la historia del grano, con un volumen de 14.4 millones de sacos de 60 kilogramos que representa un incremento de 10.3% respecto del año anterior. Para el año civil de 1991 se prevé un crecimiento aún mayor, equivalente a 15.9 millones de sacos. Este dinamismo de la producción cafetera es el resultado de la entrada en producción de áreas renovadas, así como de aumentos en la productividad, derivados de las políticas de transferencia de tecnología y de capacitación adoptadas por la Federación de Cafeteros luego de la mini-bonanza de 1986.

En 1990, primer año de mercado libre del grano, Colombia ejecutó una exitosa política de comercialización que permitió aumentar en 29% el volumen exportado, experiencia que no podía ofrecer similares resultados en el presente año, debido al alto nivel de inventarios acumulados por los torrefactores.

Entre enero y octubre del año en curso las exportaciones de café han resultado inferiores en más de 1,6 millones de sacos frente a las de igual período del año anterior y las proyecciones más optimistas indican que las ventas externas ascenderán a 12.6 millones de sacos, con lo cual, el descenso estimado para 1991 sería de 9.7%.

La lenta evolución prevista de la demanda mundial de café plantea hacia el futuro una fuerte acumulación doméstica de inventarios, situación agravada por el elevado ritmo de crecimiento de la producción interna del grano. Estos hechos configuran una difícil situación financiera para el Fondo Nacional del Café, que deberá superarse mediante una política de racionalización de la producción doméstica, un cuidadoso manejo del precio interno, así como por la persistencia en la agresiva campaña de comercialización que se adelanta desde el año anterior.

D. Minería

La dinámica evolución del sector minero en la década de los ochenta refleja los buenos resultados obtenidos en los proyectos de gran minería como el Cerrejón Zona Norte y Cravo Norte. En el transcurso de 1991 el sector registra una notable desaceleración por la baja en la producción de crudo y, en los últimos meses, por el descenso en la de carbón. El buen comportamiento de la producción aurífera y en parte del gas natural ha compensado solo parcialmente la reducción en los hidrocarburos (Cuadro 14).

Petróleo. – La actividad petrolera ha desempeñado un papel fundamental en la economía del país, especialmente a partir de 1986, cuando empieza en firme la explotación del pozo de Caño Limón, consolidándose un proceso de autosuficiencia y generación de excedentes exportables de crudo. No obstante, en el presente año se revierte esta tendencia al caer los niveles de producción debido especialmente a la ola terrorista que afecta la infraestructura petrolera del país.

La producción nacional de crudo acumuló hasta septiembre de este año una caída de 3.3% respecto de igual período de 1990, situación

CUADRO 13

**Exportaciones no tradicionales de origen agropecuario
1985 a 1991**

(Variaciones porcentuales anuales)

Productos exportados	Particip. promedio (2)	Variaciones porcentuales						
		1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 (1)
Sector agropecuario, sin café	100.0	-6.1	11.8	6.7	20.8	8.5	19.6	56.1
Algodón	8.5	23.7	-24.9	4.5	37.0	-38.1	17.2	36.6
Arroz	1.2	54.1	-92.1	-100.0	(3)	(4)	75.2	39.4
Banano	39.3	-21.1	27.9	5.3	20.0	3.2	22.1	38.6
Carne de res	2.2	-38.7	156.9	29.3	-67.1	112.7	-13.9	151.5
Flores	30.0	1.1	12.4	-2.4	31.3	16.2	3.4	46.9
Frutas, legumbres y raíces	1.8	-25.0	121.2	-4.1	28.6	32.2	126.9	233.6
Tabaco	3.0	19.9	-4.4	-31.1	-19.9	28.9	23.7	46.2
Crustáceos y moluscos	7.4	2.3	4.1	43.9	0.7	15.0	70.2	57.5
Otros	6.6	-13.2	13.3	78.8	57.2	15.7	6.7	117.8

(1) Las variaciones porcentuales para el año 1991 se calcularon comparando las exportaciones de enero a agosto de 1991 con las del mismo periodo del año anterior.

(2) La participación promedio se refiere al periodo 1985-1990.

(3) No hubo exportaciones este año.

(4) No hubo exportaciones el año anterior, con base en las cuales calcular la variación porcentual.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), manifiestos definitivos para 1985-1990, y avances para 1991. Cálculos del Departamento de Investigaciones Económicas - Banco de la República.

CUADRO 14

**Evolución de la producción de los principales productos
del sector minero**

(Variaciones porcentuales anuales)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 (1)
Petróleo	5.2	72.0	27.0	-2.7	7.9	8.7	-3.3
Carbón	35.2	19.6	25.3	13.5	23.7	10.4	-12.0
Oro	56.3	12.0	-33.3	9.3	1.7	-0.5	17.3
Níquel	-32.2	69.2	1.6	-12.6	0.3	8.7	10.7
Gas natural	-0.1	0.1	2.6	0.6	-6.4	6.4	2.3

(1) Variación acumulada enero-octubre, excepto petróleo y gas natural que corresponden a enero-septiembre.

Fuente: Ecopetrol, Carbocol, Cerromatosa y Banco de la República.

que se explica por los 57 atentados contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas, además de otras formas de sabotaje contra instalaciones petroleras. Ello no solamente ha afectado la red nacional de oleoductos, poliductos y propanoductos, sino que además ha atrasado la entrega de crudos a las refinerías y de combustibles a los consumidores. El número de barriles dejados de producir hasta fines de noviembre por esta razón corresponde al 6.4% de la producción prevista para este año, con un valor de \$115.000 millones, sin contar los costos que implican las reparaciones y la descontaminación ambiental. Por otra parte, estos atentados han afectado programas sociales de inversión en proyectos educativos, de salud, comunicaciones y electrificación debido a los \$12.000 millones que por concepto de regalías han dejado de recibir las regiones productoras.

Las exportaciones de crudo también se han visto mermadas por las fluctuaciones en la producción, a pesar de los favorables incrementos que se venían registrando en 1989 y 1990, de 13.1% y 17.3% respectivamente. Al finalizar el tercer trimestre de 1991 se acumula una caída de 10.1% en las ventas externas de petróleo con respecto a 1990, y se estima para año completo un descenso de 12.6%, no obstante que los precios se han mantenido en un rango de US\$ 17.2 y US\$ 22.5 por barril. Las labores de exploración en Casanare y la firma de nuevos contratos de asociación con el objeto de reforzar la búsqueda de hidrocarburos plantean mejores perspectivas para la actividad petrolera del país.

Carbón. – La producción de carbón en Colombia ha venido ascendiendo a partir de la puesta en marcha del complejo carbonífero El Cerrejón Zona Norte en 1984. En ese año se registró un volumen de 6.6 millones de toneladas, la cual en 1990 ascendió a 20.9 millones de toneladas. Para este año no se espera un crecimiento sustancial de los volúmenes extraí-

dos, pues el Cerrejón Zona Norte, donde se obtiene cerca del 60% de la producción nacional, muestra bajos niveles de rendimiento entre los meses de junio y octubre; la causa principal de esta caída fueron los problemas laborales que llevaron a una disminución del ritmo de trabajo en la mina.

Colombia se ha ido consolidando como el cuarto exportador mundial de carbón térmico, después de Australia, Sudáfrica y Estados Unidos. Para mantener esa posición Carbocol ha venido negociando y contratando explotaciones de grande y mediana minería. Las explotaciones del mineral alcanzaron 13.6 millones de toneladas en 1990 y se tiene proyectado exportar 15.2 millones de toneladas en 1991. El país cuenta en la actualidad con más de 21.900 millones de toneladas en reservas aptas tanto para la exportación como para el consumo doméstico.

RESUMEN Y CONCLUSIONES FINALES

En las páginas anteriores se analiza la evolución del crecimiento económico del país durante el presente año, observándose una apreciable desaceleración en la tasa de crecimiento del PIB. La tendencia registrada en 1991, al lado de las tasas observadas en 1989 y 1990 indican que la economía colombiana ha tenido una fase de bajo crecimiento, en que las fuentes tradicionales de expansión, dependientes en su gran mayoría del mercado interno, han entrado en una etapa de evidente agotamiento; de ahí que la tasa esperada para este año se ubique entre 2.2% y 2.5%. En particular, el menor crecimiento de 1991 tiene que ver con la débil evolución de la demanda interna, originada fundamentalmente en los descensos de la inversión, virtualmente estancada en cuanto hace a la pública y con una tasa esperada cercana a -5.7% para la privada. El aporte

de esta variable al avance del PIB, ha sido por lo tanto muy bajo tanto en términos absolutos como en comparación con países de similar nivel de desarrollo.

Las Notas adelantan algunos conceptos sobre los factores que están incidiendo en el menor ritmo de crecimiento. En términos de sectores, se encuentra que fueron básicamente la industria manufacturera (excluido el café) y la minería, las actividades de más lenta evolución, mientras que la agricultura y el comercio exterior presentan una trayectoria que puede considerarse normal o positiva, y la construcción vuelve a repuntar. Factores como el relacionado con la difícil etapa por la que atraviesa el mercado cafetero, así como los graves atentados a la infraestructura petrolera impiden que los resultados en estos dos sectores sean mejores.

La actividad exportadora presenta resultados favorables, con tendencias similares a las observadas en 1988 y 1990 cuando el dinamismo de este renglón fue importante, sobre todo para los productos no tradicionales. El comercio de varios productos agrícolas (banano, flores y otros) y de actividades manufactureras como la química, confecciones, cuero y artes gráficas reflejan el impulso y la creciente diversificación de esta actividad.

Ciertamente la actividad exportadora ha contado en los últimos años con condiciones favorables, tanto por la política cambiaria que se siguió, especialmente en 1990, como por las exenciones tributarias y el amplio crédito que suministró Proexpo. Estas condiciones fueron aprovechadas por los empresarios, quienes con una clara visión ampliaron el volumen de sus ventas y penetraron nuevos mercados. Las exportaciones no tradicionales constituyen pues en este año, el factor más importante de impulso a la producción agregada.

La fase por la que ha estado atravesando la economía colombiana en los últimos años hace particularmente difícil la determinación de la política económica más conveniente para lograr objetivos de estabilidad y crecimiento. Por una parte ha sido muy claro para las autoridades que tasas de inflación como las registradas en 1990 son contrarias a la obtención de un mayor desarrollo económico bajo condiciones sociales aceptables. Por lo tanto la adopción de políticas de estabilización resultaba sin duda prioritaria y a este objetivo se ha orientado el manejo macroeconómico. Las repercusiones de la política de estabilización sobre la tasa de crecimiento se han reconocido en todo momento, pues es inevitable el efecto adverso sobre el aumento de la producción en el corto plazo.

De otra parte se ha enfrentado el complejo tema de las reformas estructurales como elemento básico para promover el crecimiento. La modernización de la economía, estimulada por políticas de apertura no sólo en el frente comercial, sino también en el cambiario, en el financiero, y en el de la inversión extranjera han constituido objetivos de primera prioridad, dado el atraso que experimentaba Colombia en cuanto al correcto funcionamiento de sus mercados.

La decisión de las autoridades ha sido la de trabajar simultáneamente en ambos frentes: el de la estabilización y el de las reformas. El esfuerzo puesto en el primero de ellos, como ya se mencionó, explica la desaceleración del crecimiento en este año, pero garantiza la constitución de bases sólidas para un progreso más acelerado de la economía colombiana hacia el futuro. Indudablemente no era posible conseguir la reducción de la inflación manteniendo políticas de estímulo a la demanda que exacerban los elementos inflacionarios tradicionales.

En varias ocasiones hemos señalado el posible conflicto entre objetivos de corto y largo plazo, especialmente cuando las presiones inflacionarias ponen en peligro el desarrollo del proceso de apertura. La ejecución del programa de modernización constituye una necesidad ya bastante reconocida y de incuestionable trascendencia. Por lo tanto aquí se expresa una opinión optimista con respecto al futuro de la economía colombiana. Los resultados confirman la necesidad de continuar con una política macroeconómica coherente que apoye y promueva una mayor penetración en los mercados internacionales y la elevación de los niveles de inversión del sector privado, para lograr una mayor competitividad de nuestros productos. En lo sucesivo, dentro del esquema de la nueva estrategia de desarrollo, la eliminación de las restricciones al comercio y la reducción de aranceles representarán un impulso adicional a las exportaciones, pues en la medida en que se elimina el sesgo antiexportador será posible

disponer de materias primas y bienes de capital del exterior para aumentar y diversificar la oferta exportable.

Reiteramos entonces que el menor crecimiento de 1991 no se debió a los resultados depresivos de corto plazo que comúnmente se dan en las economías que recién inician los programas de apertura. En cambio, sí pensamos, como ya lo hemos señalado, que fueron los propósitos de estabilización los que tienen alguna relación con la desaceleración de la economía. Al observarse ya resultados positivos en términos de un quiebre de la tendencia inflacionaria, es posible afirmar que los citados avances en el programa de modernización, aunados a los logros recientes en materia de integración regional y complementados por una moderada recuperación de la economía mundial en 1992, auguran buenas perspectivas de crecimiento en el futuro cercano.